

lunes, 28 de abril de 2025

Diario de Burgos

MIRANDA

Larga vida a los presidentes

ÓSCAR CASADO / Miranda de Ebro

- domingo, 27 de abril de 2025

Pilar González, Rafael Sánchez y Paco Arenas lideran a sus colectivos en la ciudad, donde cada vez parece que cuesta más hallar relevos



Paco Arenas (Salud Mental), Rafael Sánchez (Aremi) y Pilar González (Valkiria).

Miranda siempre ha presumido de su tejido de asociaciones. Su número alcanza muchas problemáticas y gracias a estos colectivos, hay gente encuentra un grupo donde apoyarse. Todo el entramado social se sustenta en la figura de los voluntarios, personas que dedican su tiempo a echar una mano, aunque dentro de algunas sedes observan con cierta impotencia la dificultad para encontrar un relevo. En la Cofradía de San Juan del Monte se vivió hace un par de años, la asociación de hosteleros casi desaparece y en

Protección Civil se salvó una situación idéntica. Ejemplos de este tipo hay más, aunque también hay entidades en las que sus presidentes suman incluso décadas al frente.

En Aremi, el grupo de alcohólicos rehabilitados de Miranda, su cabeza visible está cerca de cumplir 30 años y antes estuvo de mano derecha otros siete. Tiene 63 y ha vivido cada paso del colectivo, aunque admite que «empiezo a pensar que hay que dar un paso al lado, pero cuando uno se va hay que irse de verdad, porque esto funcionaría igual conmigo que sin mí». En su larga etapa, Aremi ha pasado de tener un único técnico «a contar con un gran equipo, pero siempre con la misma filosofía, porque eso sí que no ha cambiado nada y la gente con la que trabajo tiene la misma idea», remarca Rafael, quien también ha ocupado cargos a nivel nacional y autonómico.

No lleva tanto tiempo como Rafael, pero Pilar González sigue al frente de Valkiria desde que se creó en 2010, para cuidar a personas con discapacidad intelectual. Cuenta con el mismo equipo con el que empezó «y poco a poco hemos ido creciendo», hasta llegar a su sede actual en el polígono de Bayas tras años de pelea. «Las ganas siguen intactas y más cuando vemos que conseguimos cosas importantes y además es el futuro de nuestros hijos», asume Pilar, quien más allá del trabajo de la directiva, ensalza la labor de los técnicos «porque es importante saber dónde ir y cómo ir», en un asunto en el que «si los padres no nos implicamos no se llega, porque para nuestros hijos no hay nada público», afea Pilar.

Paco Arenas suma casi 14 años como presidente en la actual Salud Mental Miranda, donde su mujer ocupa el cargo de secretaria. «Siempre me ha gustado el voluntariado», admite Arenas, quien asume que aún tiene cuerda pese a que hay que dedicarle tiempo. Más en un colectivo que crece, «porque cuando entré aquí habría como ocho o nueve empleados y ahora estamos en cerca de veinte», matiza. Desde dentro, ve que las personas que acuden con problemas «cada vez son más jóvenes», en una materia en la que ha crecido la sensibilidad, pero todavía quedan barreras por derribar.

Dentro de los tres colectivos no pierden de vista su relevo, ya que han visto de cerca lo que ha ocurrido en otros de Miranda, aunque no ocultan su tranquilidad en este aspecto. «Tengo la suerte de que esta asociación es rica en gente y por eso es más fácil», reconoce en Rafael, quien opina que «si las personas tienen responsabilidades es más sencillo que den el paso». Más allá de todo eso, los tres reconocen la gratificación por ayudar «y el que más pone más se lleva interiormente», sostiene Rafael. «Hay mucha

satisfacción», asume Paco, quien explica que «estoy muy contento, pero uno empieza a estar mayor y hay que animar a la gente porque esto es querer». En su caso, tiene a su vicepresidenta que ya se prepara. En Valkiria, también miran de reojo la continuidad, pero Pilar ensalza que «tenemos suerte de tener otros hijos implicados con sus hermanos y ya se lo estamos inculcando».